

Entrevista a Francisco Plaza Nebot



La primera impresión que te llevas cuando conoces a Paco es la de un tipo grandón que siempre está de buen humor. Y eso es lo que se refleja en sus cuentos, donde siempre encuentras esas pinceladas que te hacen sonreír, e incluso a veces, reír a carcajada limpia. Sus relatos también reflejan una gran sensibilidad, lo que no desentona en absoluto, sino que más bien acompaña, con su tamaño. Esta sensibilidad y el tiempo libre de que dispone desde que tuvo que acogerse a una prejubilación forzosa en Telefónica, le permite realizar labores de voluntariado, participar en nuestro Taller Literario y dedicarse al teatro, su otra pasión.

Paco estudió Físicas en la Universidad Complutense de Madrid, y eso también se refleja en lo que escribe, donde, alguna vez, se ha dedicado a pastorear asteroides.

-¿En qué momento empezaste a escribir? ¿Siempre has escrito relatos?

Empecé a escribir relatos cuando entré en el taller de creación literaria de la Casa del Reloj, en octubre de 2013. Hasta entonces lo único que había escrito eran documentos técnicos relacionados con el trabajo y un par de libros para formación. Bueno y alguna que otra poesía; pero de carácter íntimo y no publicables, jeje.

-¿Por qué escribes? Quizá sea una pregunta un tanto íntima, pero tengo curiosidad.

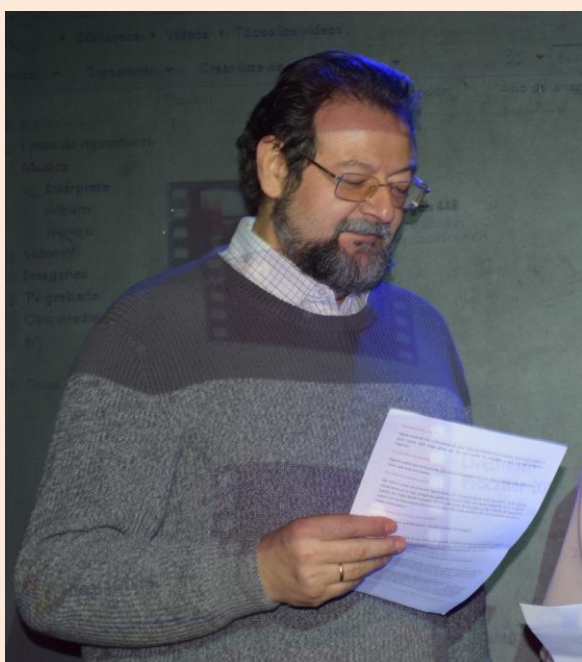
Escribo porque me gusta enfrentarme a un folio en blanco y crear personajes e historias. Me gusta la sensación de libertad al ver que todo vale cuando escribes, entiéndeme; quiero decir que la imaginación no tiene límites y puedes justificar cualquier hecho sea realista o fantástico. Otro asunto, bien distinto, es escribir bien y que guste.

-Ya veo que no sientes miedo al enfrentarte a un folio en blanco, sino que más bien lo disfrutas. ¿Cómo preparas ese momento previo a dar a luz una idea?

Tengo que estar tranquilo, sin nada pendiente por hacer, busco música que para mí sea evocadora, el rock instrumental, celta o clásica suelen ser las elegidas, abro el Word y “palante”; una gozada.

-Dinos quiénes son tus autores preferidos

Soy muy poco fiel, ahora te diría que Fernando Aramburu ya que Patria me ha parecido un libro genial, por lo que cuenta y por cómo lo cuenta. Quizás el autor del que más libros he leído sea Isaac Asimov. Y no puedo olvidar a mi amigo Manuel Pozo y su libro de relatos “Violeta sabe a café”.



-¿Alguno de tus autores favoritos ha ejercido alguna influencia en tu manera de escribir?

Si lo ha hecho no ha sido conscientemente. No trato nunca de escribir como tal o como cual; lo que trato de hacer es buscar la originalidad, algo que consigo en muy pocas ocasiones.

-¿Cuál es tu técnica para escribir, tienes algún sistema que te ayude?

Soy bastante caótico, no me atrevería a decir que tengo una técnica determinada. Me motiva mucho lo que

Pura propone en el taller, espero la idea feliz, que puede llegar en cualquier momento, tomando cervezas con los amigos o en la cama, en el duermevela o en los desvelos; y luego escribo de un tirón el relato, un par de repazos correctores (soy un poco vago en eso) y ya está.

-¿Te parecen interesantes los análisis de los textos que hacemos en el Taller? ¿Cuál de ellos te ha gustado más?

Me parecen muy interesantes, ayudan a mejorar nuestra forma de escribir, a que pongamos atención en aspectos técnicos que enriquecen nuestros textos. Y es enriquecedor comprobar lo que se entiende y lo que no de aquello que escribimos. Hay ocasiones en que surgen interpretaciones que al autor no se le habían pasado por la imaginación.

Me gustó especialmente el análisis que hicimos de los relatos de Alice Munro y Doris Lessing. También estuvo muy bien lo que se hizo con “El hombre que miraba al mar”

de Carlos Cerdán; tomar un cuento y versionarlo es también un buen ejercicio. Pero respecto a los relatos de los compañeros del taller no puedo quedarme con uno solo. Disfruto muchísimo todos los jueves escuchando todos los relatos que se escriben en este grupo de amigos que somos los primaduroverales.

-De todos los relatos que has escrito ¿tienes alguno preferido o los quieres a todos por igual?

No todos son iguales, uno sabe cuáles son mejores, más que nada porque están más trabajados. Guardo especial cariño al relato “La hija del sol” ya que fue mi primer relato leído en el taller y que fue muy bien acogido.

-Lo recuerdo muy bien porque me di cuenta de tu interés por la vida y costumbres de los indios de Norteamérica. Todos disfrutamos muchísimo mientras lo leías. Nos parecía que estábamos en los Apalaches junto a tus personajes. ¿Recuerdas la sensación que sentiste al leer éste tu primer relato en el Taller?

Pues mucha emoción, había escuchado ya varios relatos de compañeros y me parecía que nunca llegaría a ese nivel; experimentar que se me escuchaba con atención y que al final se aplaudía fue un subidón. Esa grata sensación me viene cada vez que voy al taller.

-Recomiéndanos algún libro de relatos o novela

Ya he mencionado “Patria” y “Violeta sabe a café”. Pero por echar mano del pasado yo recomendaría “Cometas en el cielo” de Khaled Hosseini y un libro que no pude dejar de leer desde que lo empecé hasta acabarlo: “La profecía” de David Seltzer. Por último recomiendo todas las tiras de “Mafalda” de Quino.



-Por último me gustaría que hicieras algún comentario sobre nuestro Concurso Literario “Madrid Sky”.

Creo que debemos de sentirnos orgullosos de “nuestro” concurso. Nos permite abrirnos a escritores de todas partes, conocer nuevos valores y a autores consagrados. Pero lo mejor es el acto de entrega de premios. Leer

diez fantásticos relatos y comentarlos en directo con los autores es una gran experiencia. A ver si seguimos teniendo patrocinadores para el próximo, que será el cuarto.

Seguro que sí. Esperamos contar contigo una vez más, en la elaboración de éste proyecto que tanto nos ilusiona a todos.

Siempre podréis contar conmigo. Madrid 16/10/2017